

Dos años después, el 12 de Julio de 1754, ante Francisco Espinosa de los Monteros, compraba a Alfonsa Zamora, viuda de José Sánchez Palomino, y a sus hijos Diego y Ana María Sánchez Zamora «Una casa en la Parroquia de San Lorenzo, en la calle que sale a la plaza de la Sinagoga o Sardoy y casa de los descabezados, que linda con otra de los herederos de Jaime Bort» en la cantidad de cuatro mil ochocientos treinta y seis reales de vellón.

Un libro de «Cuentas y Gastos» del Convento de Madre de Dios, reseñaba por los días de 1758 este curioso mote:

«Item don data ciento y veinte reales de vellón pagados a Sebastian de Navas, Maestro de Picapedrero, por un molinico tahona para sacar lecha de almendras»².

Hemos de hacer notar que ya no se le llama OFICIAL como en el testamento del Cura de Abanilla, sino MAESTRO... pero no de Arquitectura (como a Juan Fernández y García-Ojeda) sino PICAPEDRERO... si bien tenemos que hacer la salvedad de que esta palabra de picapedrero no tenía entonces el sentido un poco peyorativo que hoy se le da, como hemos visto comprobado documentalmente, nada menos que en el testamento de la viuda de Don Toribio Martínez de la Vega, el genial autor del famoso Puente Viejo, de Murcia³.

PORMENORES FAMILIARES

Dando ahora un salto de seis años, venimos a encontrarnos con el testamento arriba citado: lo hicieron ambos esposos «gozando de buena salud» declaran ser feligreses de la murciana Parroquia de San Lorenzo, donde se manda sepultar el esposo «revestido con el hábito del Seráfico Padre San Francisco» mientras que la buena doña Catalina se mandaba enterrar en la iglesia de la Merced y vestida —mejor dicha amortajada— con el hábito vistoso de la citada Orden Mercedaria.

Declaran ambos esposos tener una sola hija: ANA MARÍA «mayor de catorce años y menor de veintiuno» a la que como es natural, nombran por heredera universal.

No he logrado dar con la bautismal de esta buena ANA MARÍA —tal vez nacida en Albacete— pero sí en cambio con las de sus hermanos FRANCISCA y SEBASTIÁN bautizados ambos en San Lorenzo de Murcia y que debieron de fallecer párvulos⁴.

² Archivo del Convento de Justinianas de Madre de Dios (Murcia) «Libro de Cuentas y Gastos Generales del Convento de 1689 a 1795».

³ «Declaro que las herramientas de Maestro Picapedrero, las había tomado mi citado hijo Don José, sin dar cuentas a la testamentaria» (Ante Alejandro López-Mesas, 30 de Agosto 1716, Archivo Histórico, Murcia).

⁴ M.^a FRANCISCA se bautizó el 19 de Septiembre de 1718 (San Lorenzo, Libro 7 de Bautismos Folio 96. SEBASTIÁN IG. NAC. IO lo fue en la misma Parroquia el 7 de Febrero de 1751 (San Lorenzo Libro 7.º Folio 128).